

Una publicación de asociación civil **Uno**

Julio 2004 N•11

Salvaguardas: un caro anhelo  
de la industria nacional

El Frente Social y la tradición  
corporativista del Apra

IN EXTREMIS

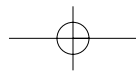
ANTÍTESIS

**quid**  
libertad en esencia



# ¡FELICES FIESTAS AGRIAS!

Toledismo cumple tres años en el poder entre escándalos y sinsabores





www.e-quid.org

**quid** Es una publicación mensual de Uno, asociación civil dedicada a promover los principios del estado de derecho, la economía de mercado y el gobierno limitado.

**Director**  
*Federico Salazar*

**Editor**  
*Mario Ghibellini*

**Consejo Editorial**  
*Enrique Gherzi*  
*Irzio Pinasco*  
*Ian Vásquez*

**Ilustraciones**  
*Carlos Castellanos*

**Diseño original**  
*Axis Consultores en diseño*

**Diagramación**  
*Gabriela Romero*

Los artículos aparecidos en **quid** son responsabilidad de sus autores y de la asociación civil Uno.

**Correspondencia:**  
quid\_publicacion@yahoo.es

Julio 2004 N° 11

## Indice

- 1 **PORTADA**  
¡Felices Fiestas Agrias!
- 2 **EDITORIAL**  
Operación fracaso
- 3 **SIETE PECADOS**  
Bodas sin sangre
- 4 **ANTÍTESIS**  
Frente marchito
- 6 **IN EXTREMIS**  
Dios nos guarde de las salvaguardas
- 8 **CABLE A TIERRA**  
Diarrea legislativa
- 10 **ECONOMÍA POLÍTICA**  
No llores por mí todavía

# Operación fracaso

La alianza de los partidos de "centro derecha" sin una previa definición ideológica de ese concepto, promete ser tan exitosa como el Fredemo

**M**ovidos quizás por el adelanto del cronograma electoral que hacen temer los últimos escándalos en el gobierno, diversos personajes de la autodenominada "centro derecha" han reclamado una unidad de ese sector para enfrentar a la izquierda y el Apra en los próximos comicios. Lourdes Flores ha propuesto unas "primarias" para elegir al candidato presidencial de todas las organizaciones que se sientan ubicadas en esa parcela del espectro político, y el ex presidente de Confiep, Ricardo Vega Llona, ha sugerido construir "un frente como el Fredemo". La idea, al parecer, sería reunir bajo una misma bandera a potenciales aspirantes al poder como Castañeda Lossio, Rafael Belaunde, Drago Kisic y la propia Lourdes, entre otros.

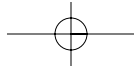
De primera intención, la iniciativa parece razonable: siempre es mejor sumar esfuerzos que marear a los votantes con propuestas semejantes. Sin embargo, habida cuenta de que nadie se ha tomado el trabajo de explicar en qué consiste exactamente la "centro derecha", cabe preguntarse si las propuestas de cada uno de esos hipotéticos candidatos son en efecto semejantes.

La percepción gruesa es que todos estarían a favor de un manejo poco intervenido de la economía y de un fortalecimiento del sistema democrático. Ese, no obstante, es un supuesto punto de convergencia demasiado gaseoso, pues lo que cada uno entiende por economía poco intervenida y fortalecimiento de la democracia puede ser dramáticamente distinto. ¿Qué piensa, por ejemplo, Drago Kisic de la contradictoria idea de Lourdes de "privatizar" Petroperú, pero permitiendo que el Estado conserve una "acción dorada" que le dé capacidad de veto en determinados temas? ¿O qué tan animado se siente Rafael Belaunde a participar de una aventura política junto a viejos nostálgicos del 5 de abril como los "fujimoristas sanos" que la lidereza pepicista parece haber descubierto recientemente?

A decir verdad, la iniciativa luce hasta ahora como un empeño por aliar candidatos antes que programas, exactamente tal como ocurrió a fines de los ochentas con el Fredemo. Y como se recordará, esa experiencia terminó en un sonado fracaso.

Lo que cada uno de los potenciales candidatos a la presidencia entiende por economía poco intervenida y fortalecimiento de la democracia puede ser dramáticamente distinto.

En lugar de intentar absurdas ubicaciones en el espacio, que siempre son relativas y les facilitan a los marxistas y apristas el rentable ejercicio de descalificar como "derechistas" a sus competidores, lo que hace falta es una definición ideológica positiva. Quien realmente crea en la causa de la libertad, en lo económico y lo político, debe decirlo claramente y traducirlo en cada una de sus propuestas de gobierno. Eso le atraerá sin duda a un gran número de votantes y obligará a los otros aspirantes a seguirlo.



### Bodas sin sangre

Si como decía Henry Louis Mencken, todo hombre decente debe avergonzarse del gobierno que lo rige, el toledismo tiene la virtud de haber convertido a los peruanos en una sociedad de hombres de una decencia pasmosa. A punto de cumplir su tercer año en el poder, el presidente no tiene nada que celebrar, pues aparece cercado por escándalos tan graves y que lo tocan tan de cerca, que probablemente no haya ciudadano que, con prescindencia de sus preferencias políticas, no sienta vergüenza de estar sometido a un liderazgo tan pobre y, al parecer, sin sangre en la cara.

### Inocente afirmación

La situación es tan dramática que, para 28 de julio, mucha gente no pretende que Toledo pronuncie un discurso, sino que dé explicaciones. Y que lo haga de una manera más convincente que en el "ampay, me salvo" (pero no a mis compañeros) que ensayó en su mensaje del sábado 19. Porque ante la presente abundancia de indicios de corrupción comprometedores, un mandatario no puede librarse del problema afirmando que es inocente porque él lo dice. Para recuperar un mínimo de confianza ciudadana, el presidente tendría que ofrecer razones que confirmen inobjetablemente que eso es así. Sobre todo porque las últimas acusaciones que penden sobre él y su entorno cuestionan la esencia misma de su mandato y de las intenciones con las que llegó al poder.

### Orientación vocacional

Por un lado, la posibilidad de que la mayoría de firmas con las que su partido se inscribió ante el Jurado Nacional de Elecciones fueran falsificadas, pone en tela de juicio la legitimidad de su derecho a postular y ser electo en el 2001. Y por otro, la revelación de los vínculos entre Eliane Karp y César Almeyda a propósito de los misteriosos depósitos en la cuenta de la igualmente misteriosa empresa "Blue Bay", sugiere que la designación del hoy preso asesor legal a puestos de gran importancia en el gobierno pudo haber estado motivada desde el principio por su vocación por los manejos turbios y no por su hipotético talento para desempeñarse en tales cargos.

### Retractación y fuga

Por lo demás, la declaración de Toledo en el sentido de que su reunión con Julio Santo Domingo, el representante máximo de Bavaria, tuvo como intención "promover nuevas inversiones en el país" es tan tranquilizadora con respecto a la presunta coima que Almeyda habría cobrado de esa empresa (y luego repartido con él), como la retractación y fuga de la testigo Carmen Burga con respecto al tema de la "fábrica" de firmas. Las defensas que improvisa este gobierno para tratar de salir de apuros tienen a veces una apariencia más incriminadora que el silencio. Y lo peor de todo es que, en realidad, resulta inverosímil que Toledo pueda ofrecer en Fiestas Patrias o después explicaciones más convincentes que las que ya esbozó.



### Una vacancia demasiado lejos

La posibilidad de llegar a probar una relación inequívoca entre el mandatario y alguno o varios de estos escándalos es, sin embargo, remota. Y por lo tanto lo es también la probabilidad de que puedan ser usados como argumento válido para solicitar la vacancia presidencial. El Congreso, no obstante, dispone de la facultad de declarar su "incapacidad moral" y retirarlo del poder, si se consiguen 80 votos que respalden la iniciativa. Pero acaso semejante esfuerzo no sería el más edificante para el futuro político del país.

# 7 pecados

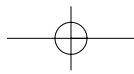
por MARIO Ghibellini

### Atrapado con saliva

Cercado como está por la oposición y por una prensa libre que ejerce sus funciones fiscalizadoras mucho mejor que el Congreso, Toledo no tiene margen de juego. Difícilmente podría favorecer nuevas situaciones de corrupción —en el hipotético caso de que quisiera hacerlo— y ocupa el sillón presidencial como si estuviera atrapado en uno de esos antiguos cepos que se colocaban en medio de la plaza pública, sufriendo escarnio y tragando saliva por sus faltas y su evidente incompetencia para gobernar. Así las cosas, salvo que se demostrara fehacientemente su participación en algún acto delictivo, tal vez sería mejor dejarlo donde está, que concederle la digna apariencia de ser un perseguido político.

### El que se hace chiquito

La utilidad de esa decisión sería doble. Por una parte, nos ahorraría el trauma que significarían otro gobierno de transición y unas elecciones apresuradas. Y por otra, el progresivo empequeñecimiento de su figura política durante los dos años que le quedan de mandato serviría de advertencia y ocasión de reflexión. Advertencia para cualquier otro aventurero que en el futuro quisiera tentar la presidencia como quien juega la lotería. Y ocasión de reflexión para todos acerca de las miserias que suele entrañar ese mal aparentemente necesario que es el hecho de que alguien deba ejercer el poder en una sociedad.



ANTÍTESIS

La última tentación corporativista del Apra

# FRENTE MARCHITO

por AUGUSTO P. CICCIO

Como anticipo de su fracaso en el paro nacional pasado, Alan García Pérez propuso la constitución de un denominado "Frente Social".

Se trata aparentemente de una iniciativa dirigida a la militancia de su partido, a efectos de justificar una convocatoria política más allá de sus filas, entre dirigentes gremiales y sindicales, que les permita mejorar su capacidad de acción. En realidad, sin embargo, forma parte de una estrategia más amplia del ex presidente, dirigida a convencer a la ciudadanía de que ha cambiado. Pretende presentar, así, una suerte de evolución política personal y de reingeniería de su partido, dirigidas a reconquistar credibilidad en la opinión pública.

La justificación sociológica de tal estrategia residiría en que "habiéndose detenido desde los años 80 el impulso del crecimiento industrial, los peruanos aprendieron a crear su propio empleo y a organizarse en miles de asociaciones para temas concretos e inmediatos y esa es la nueva forma de actuar políticamente, fuera de los partidos".

Hay muy poco de nuevo en la argumentación del ex presidente, más allá de un renacido corporativismo. El APRA siempre planteó una alianza con los sectores gremiales y sindicales. Recordemos si no, la propuesta del Congreso Económico Nacional, presente desde tiempos aurales y defendida vehementemente durante el Congreso Constituyente del 31.

**Mal tinte**

Lo que pretende novedad, en cambio, es la presentación; pero, como el mal tinte de pelo, ella no disimula el envejecimiento, sino que lo hace evidente y aún patético.

En primer lugar, lo que entró en crisis en los 80 no fue el impulso del crecimiento industrial, co-

**La frustración de no comprender ideológicamente los cambios por los que ha atravesado el Perú en las últimas décadas se ha expresado recientemente de dos formas en Alan García: en el rodillazo que le propinó a un simpatizante durante el paro del 14 de julio y en su trasnochada propuesta de un Frente Social para las elecciones del 2006.**

mo sugiere eufemísticamente el líder aprista. Fracasó la sustitución de importaciones, el estatismo dirigista, el desbalance fiscal y el mercantilismo. Ello provocó inflación y empobrecimientos generalizados, no crecimiento industrial.

En segundo lugar, los peruanos aprendieron a crear su propio empleo desde la Colonia y no en los tiempos de Alan García. Toda la evidencia histórica demuestra que la aparición de la informalidad proviene de aquel entonces. Agudizadas por las migraciones subsecuentes al término de la Segunda Guerra Mundial, las actividades informales crecieron, reflejando el crecimiento del estado mercantilista, del cual el gobierno de García Pérez fue preclaro representante.

En tercer lugar, tampoco es reciente la aparición y multiplicación de diversas organizaciones gremiales y sindicales en la sociedad peruana. Pero pretender que ellas representan a la sociedad ci-

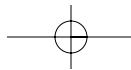
vil y en particular, a aquellas personas que desarrollan actividades informales, constituye ya un error superlativo en el argumento de García Pérez.

Respecto de las organizaciones sindicales, está claro que ninguna de ellas tiene conexión con tales sectores emergentes. Por el contrario, son parte de la caduca sociedad política tradicional del país, carente por completo de capacidad de convocatoria social y de legitimidad para representar a los sectores menos favorecidos de nuestra sociedad. La penosa realidad puesta en evidencia por el fracaso del paro del 14 de julio pasado, no es sino la continuación de un proceso que lo antecede. Menos del 5% de la población económicamente activa es sindicalizada.

**Sustitutos del Estado**

Respecto de las organizaciones gremiales, el fenómeno, es aún, más complejo, puesto que

**Lo que sucedió en los 80 no fue que entró en crisis el crecimiento industrial, sino que fracasaron la sustitución de importaciones, el estatismo dirigista y el desbalance fiscal como receta de gobierno.**



excluyendo aquellas que representan, estrictamente hablando, profesiones y oficios y que son por tanto, más unas organizaciones mercantilistas en búsqueda de satisfacer expectativas redistributivas con cargo al presupuesto público, las demás organizaciones sociales que podrían ser incluidas en tal categoría, pertenecen en realidad, a una completamente distinta. García mezcla en el "Frente Social" a asociaciones de vivienda, asentamientos humanos, asociaciones de padres de familia y vendedores ambulantes, como si se tratase de la misma cosa, cuando buena parte de ellas pretende ser en realidad sustitutos del Estado para proveer a sus miembros de los

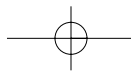
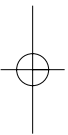
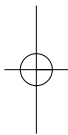
bienes y servicios que éste ha sido incapaz de ofrecer.

Lo que ha sucedido es una suerte de privatización espontánea del Estado, a la cual la iniciativa del ex mandatario quiere presentar como análoga de un sindicato, cuando en realidad constituye la simiente de una nueva organización estatal.

Ocurre, pues, que la estrategia política así propuesta por el líder aprista está equivocada, porque se basa en un análisis también equivocado de la realidad nacional. Diera la impresión de que los años de ausencia han afectado notablemente su percepción de nuestra socie-

dad, llevándolo a confundir y a desconocer la marcha de nuestra historia.

García no quiere reconocer que existe una crisis de representación política terminal en los partidos tal como los conocemos, dedicados a competir no por la reforma y transformación del Estado, sino por beneficiarse de sus recursos. Pero, lo que es aún más grave, no quiere reconocer que existe una crisis de credibilidad personal que lo afecta severamente. Esa imagen donde aparece aplacándole un rodillazo a una persona durante el paro del 14 de julio, probablemente será inolvidable, pues en el fondo es solo consecuencia de una impotencia ideológica para entender al Perú.



IN EXTREMIS

El gobierno pone a los consumidores en inmerecida penitencia

# Dios nos guarde de las salvaguardas

Al aplicar las salvaguardas generales, el gobierno se libra de un problema de etiqueta comercial, pero adquiere uno mucho mayor con la economía nacional.

por FEDERICO SALAZAR

No hay nada peor que cavar la propia tumba. El gobierno de Alejandro Toledo reacciona ante los problemas como puede. Pero cada paso que da lo arrincona en un laberinto del que no podrá salir.

Un problema fundamental en una economía con escasa acumulación de capital es la reducción de costos. Nada mejor para reducir costos que la competencia. A todo nivel y de todo tipo, interna y externa.

La administración Toledo cierra cada vez más las puertas a la inversión extranjera. La aplicación de regalías mineras es un buen ejemplo al respecto. No contento con eso, también le cierra el paso a los beneficios que podemos recibir del comercio.

Con el pretexto de proteger a la industria nacional, se ha resuelto aplicar salvaguardas generales a las importaciones. Un grupo de empresarios locales protestó por la competencia de ciertas confecciones chinas. Para no entrar en conflicto con China, se dejaron de aplicar salvaguardas específicas y se pasó a las generales.

Ahora China ya no será un problema. Desde el punto de vista de las prácticas aceptadas internacionalmente hemos resuelto un problema. Pero, ¿qué sucede con el consumidor local? ¿Qué pasa con la economía peruana?

Las salvaguardas se aplican cuando se demuestra que la importación de ciertos productos causa un daño comprobable al empleo o a la producción locales. Probado el daño, se aumentan costos fiscales a esas importaciones.

## La víctima y el daño

Pero, ¿en qué consiste el "daño"? Pues, justamente, en un beneficio para los consumidores. En efecto, sólo puede haber "daño" si los bienes importados son preferidos por los consumidores.

Si los consumidores compran más confecciones chinas, por ejemplo, dejarán de gastar ese dinero en confecciones peruanas. Sobre todo si se trata del mismo tipo de bienes.

Según el gobierno y los proteccionistas, si se compra menos confecciones peruanas, cae la producción, el empleo y, en consecuencia, el poder adquisitivo. Esa visión es, a todas luces, equivocada.

Supongamos que cada peruano gasta, en promedio, 20 dólares en ropa. Unos pantalones, una camisa; algunos, un terno. Eso querría decir que los 28 millones de peruanos gastaríamos como 560 millones de dólares en ese tipo de necesidades.

De pronto, llegan las importaciones chinas. Un polo ya no cuesta 3 dólares, sino 1; un pantalón ya no cuesta 7 dólares sino 2. Una cantidad de nuestras necesidades se van a resolver ya no con 160 millones de dólares, sino, digamos, con 60 millones.

Una manera de ver el cambio es mirando a la producción nacional. Habrá productores que dejarán de vender al mercado local bienes por 160 millones de dólares. Eso implica movilizar el capital, la mano de obra, la maquinaria, hacia otros usos.

Otra manera de ver el cambio es mirando al consumidor. Ahora los consumidores, de la noche a la mañana, disponen de 100 millones de dólares para gastarlos... ¡en más bienes!

**El consumidor se enterará de lo sucedido cuando tenga que limitarse a ver en vitrina los bienes a los que aspiraba. El fruto de su trabajo ya no le permitirá contar con polos nuevos o con un terno, aunque sea barato.**

Ahora uno que no se podía comprar el terno ya podrá hacerlo. Otro, que sólo compraba un polo cada dos o tres años, podrá renovar su vestuario. La economía competitiva recibirá el impulso de esos 100 millones de dólares adicionales.

La economía crece cuando usamos menos recursos en producir más cosas. Gracias a que hemos reducido el costo de vestirnos podemos producir más cosas con mayor utilidad, con mejores sueldos, con características más específicas en relación a nuestra demanda.

Si cerramos el paso a esas importaciones o les agregamos costos artificiales, lo que pasará es que gastaremos más en vestirnos. Eso querrá decir que tendremos menos dinero para gastar en alimentos, educación o vivienda.

Pero, ¿y qué se hacen las fábricas frente a las importaciones baratas? ¿Qué hacer con ese empleo y de dónde pagar esos sueldos que se dejarían de pagar?

Esas fábricas tendrían que adecuarse a las nuevas condiciones del mercado. El capital invertido tendría que derivarse a otras actividades o quizá a otras especificaciones de la rama industrial.

Ponerle un impuesto a un bien importado **porque y en la medida en que** es más barato es suicida. Es como, recordando a Bastiat, prohibir el uso de la luz del sol **porque y en la medida en que** es baratísima. Si ponemos un impuesto a la luz solar, quizá aumentemos la producción de lámparas y grupos electrógenos; pero, ¿aumentará la producción global, mejorará el empleo global, mejorará el promedio salarial?

Si fuera así, habría que agradecer a Sendero Luminoso haber hecho incrementar las compras de grupos electrógenos en la década del ochenta. Sin duda ese negocio se benefició de la coyuntura.

Pero, ¿acaso eso fue bueno para el resto de las actividades? ¿No sucedió, acaso, que tuvimos que derivar, en realidad, dinero que era para el pan o la leche hacia el gasto de velas y fósforos? ¿No sucedió, acaso, que de pronto gastamos más en el rubro "luz artificial" que lo que gastábamos antes de Sendero?

Sucede lo mismo con las confecciones y con todos los bienes y servicios que enfrentan la competencia de productores competitivos. La historia de la manufactura es la historia del desplazamiento de quie-

nes han producido mejor calidad a mayor precio por los que hicieron accesibles los precios aunque bajaron la calidad.

### Error generalizado

Es el consumidor el que debería votar a favor o en contra de precios o calidad. Es él quien tendría que decir si quiere o no las salvaguardas.

Es muy fácil conocer su voto. Si compra los productos importados baratos, sabremos que está en contra de las "salvaguardas". Si no los compra, sabremos que está a favor del productor local y, en consecuencia, a favor de castigar a los importadores.

Quien debe decir qué hacer con el dinero es el dueño del dinero. Ese es el consumidor. Si el consumidor supiera que con las salvaguardas, en vez de tener más ropa y más bienes de otros rubros, va a tener menos, sin duda protestaría en las calles.

Sólo más adelante el consumidor se enterará de lo sucedido. Lo sabrá cuando se tenga que limitar a ver en vitrina los bienes a los que aspiraba. El fruto de su trabajo ya no le permitirá contar con polos o

pantalones nuevos y, menos aún, soñar siquiera con tener algún día un terno, aunque sea barato.

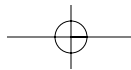
Por un momento el gobierno tuvo este problema sólo con las importaciones chinas. Se trataba de algunas toneladas de ropa. Ahora, por ahorrarse un problema con los convenios internacionales de comercio, el gobierno ha decidido generalizar las salvaguardas. En vez de resolver un error específico, ha generalizado el error.

Por otro lado, se abre la puerta para aumentar los costos en otros rubros, cuyos productores quieran ser "salvaguardados" de la competencia. Todos se pondrán a la cola para esperar la bendición gubernamental de su salvaguarda.

El proteccionismo ha sido uno de los causantes del atraso de nuestros países en los sesentas. Este gobierno quiere hacernos retroceder cuatro décadas. Como si no valiera la experiencia, como si no sirviera la historia, como si se pudiera tapan el sol con un dedo... y no pagar más por ello.

¡Dios nos guarde de tanta salvaguarda!





Los padres de la patria confunden calidad con cantidad

# Diarrea legislativa

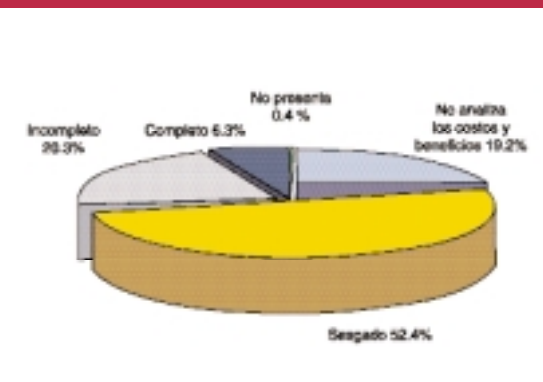
La asociación civil Reflexión Democrática ha establecido, entre otras cosas, el porcentaje de las iniciativas legislativas del Congreso que cumplen con las exigencias de incluir un análisis costo/beneficio de sus consecuencias y de no generar gasto fiscal. Los resultados son alarmantes.

por PABLO SECADA

El martes 13 de agosto fue presentada en sociedad, en la Sala Grau del Congreso, Reflexión Democrática ([www.reflexiondemocratica.org.pe/quienes.htm](http://www.reflexiondemocratica.org.pe/quienes.htm)), asociación civil sin fines de lucro que seguirá analizando, públicamente ahora, la viabilidad económica y legal de algunos proyectos legislativos. En la sección "Antiestadísticas" de su página de Internet ([www.reflexiondemocratica.org.pe/antiestadisticas.htm](http://www.reflexiondemocratica.org.pe/antiestadisticas.htm)) -la misma que presentan preguntándose irónicamente si la cantidad de proyectos es realmente importante y afirmando al respecto que "el afán de los legisladores de liderar vanas estadísticas de desempeño genera severos problemas en el Congreso"- hay información sumamente interesante para cualquier ciudadano salvo, claro está, para algunas madres y padres de la patria, sus familiares, entenados y amigos.

Resulta, en primer lugar, que sólo el 6.3% de las mil ciento ochenta y cinco (1,185) iniciativas que ya analizaron los economistas y los abogados de Reflexión Democrática tiene un análisis costo/beneficio "completo". Alternativamente, 52.4% fue considerado "sesgado", 20.3% "incompleto", 19.2% "no analiza los costos y beneficios" y 0.4% simple y llanamente "no [los] presenta". Así, señora y señor, que sólo una de cada diecisiete iniciativas legislativas tendría sentido económico y legal.

Evaluación de los Análisis Costos Beneficios de las últimas 1,185 iniciativas presentadas por el Legislativo



## Gastones y copiones

Parece, en segundo lugar, que 28.8% de los proyectos mencionados "genera gasto", contraviniendo así el artículo 79° de la Constitución ("Los representantes ante el Congreso no tienen iniciativa para crear ni aumentar gastos públicos, salvo en lo que se refiere a su presupuesto"). ¿Alguien se animará a denunciar a las o los congresistas que elaboraron tales iniciativas ante los tremendos jueces de la Tremenda Corte?

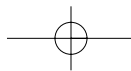
El 43.3% de los proyectos analizados, por otra parte, está presentado con fórmulas "similares" o

"idénticas" a las de otros legisladores o el Ejecutivo. Copiones, en buen romance.

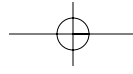
En términos generales, es decir, más allá de la muestra de proyectos analizados por Reflexión, el Legislativo deliberó y, se sobreentiende, meditó sobre nada menos que 10,815 proyectos. 2,577 fueron publicados en el diario "El Peruano". Nada menos que 5,542 siguen "en comisión", el principal "cuello de botella en el Legislativo". Como oí el otro día decir a alguien: Kafka sería un escritor costumbrista en nuestro país.

Las comisiones de Economía e Inteligencia Financiera, Justicia y Derechos Humanos y Constitución, Reglamento y Acusaciones Institucionales se disputan el deshonroso primer lugar en el concurso extraoficial del mencionado cuello de botella congresal. Tienen que conversar sobre nada menos que 1,882, 1,770 y 1,421 proyectos, respectivamente.

El 43.3% de los proyectos analizados están presentados con fórmulas "similares" o "idénticas" a las de otros legisladores o el Ejecutivo.







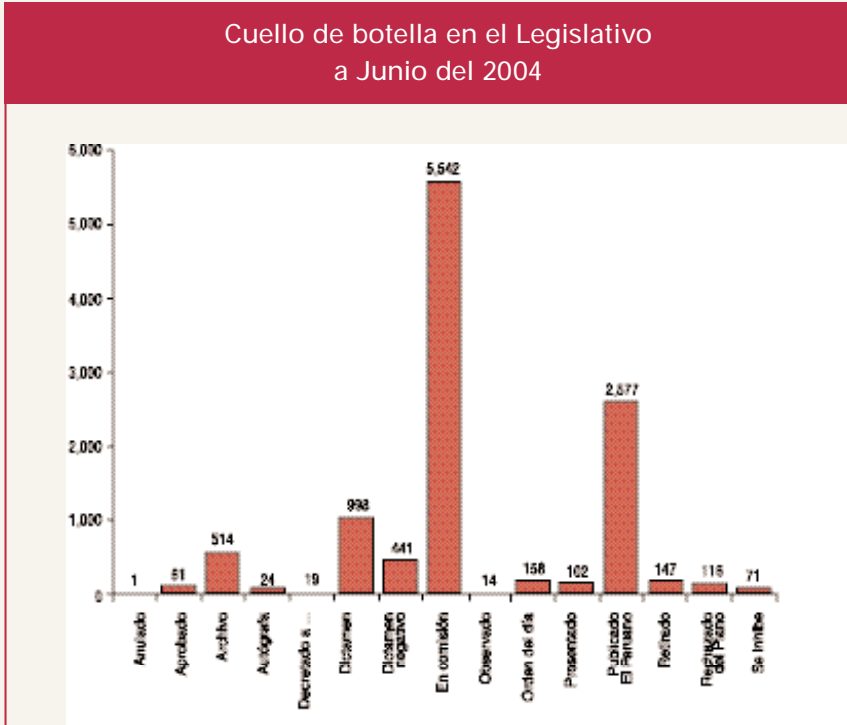
Problemas frecuentes encontrados en los proyectos de Ley	
Genera gastos	28.8%
Declara de interés nacional	5.2%
Declara de urgencia o emergencia	0.8%
Declara día, mes, año, semana	1.4%
Proyecto con fórmulas legales similares	36.2%
Proyecto con fórmulas legales Idénticas	4.6%
Proyecto con fórmulas legales similares o Idénticas a las de una iniciativa del Ejecutivo	2.5%

Insisto en que la mayoría de ciudadanos deberíamos celebrar iniciativas como la de Reflexión Democrática. Hasta ahora, la mayor parte de la evidencia que teníamos respecto de la incapacidad de algunos congresistas, en particular, y la “clase política” en general era, fundamentalmen-

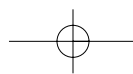
te, anecdótica. Desde el martes pasado, ya contamos con “antiestadística” valiosa para ilustrar la profunda crisis institucional en que sigue debatiéndose los “partidos políticos”.

### Trampolines a la fama

Más aún, podremos empezar a discutir, con mayor rigor, cómo hacer para fortalecer realmente los partidos políticos para que pasen a ser un poco más que los trampolines a la fama para los caudillos de turno. Cómo hacer para empezar a promover, desde su propio diseño, mayor estabilidad de las reglas de juego. Quizás, en unos años, los presidentes de los directorios de las principales empresas de nuestro país no vuelvan a sugerir a los encuestadores de Apoyo Opinión y Mercado o el Grupo de Opinión Económica de la Universidad de Lima, como lo hicieron el 2003, que los cambios en política tributaria fueron el principal desincentivo a la inversión privada. O que factores como los alicidos “respeto a las reglas de juego”, “confianza en los gobernantes” o “la solidez de las instituciones democráticas” son cruciales cuando adoptan decisiones de inversión y, consecuentemente, demandan empleo adecuado y contribuyen al bienestar.



**Las comisiones de Economía e Inteligencia Financiera, Justicia y Derechos Humanos y Constitución, Reglamento y Acusaciones Institucionales disputan el primer lugar en el concurso del cuello de botella congresal.**



## ECONOMÍA POLÍTICA

Kirchner avanza por el caminito del estatismo hacia un destino cruel

# NO LLORES POR MÍ TODAVÍA

por LA MANO INVISIBLE

**“PATRIA QUERIDA, ¡DAME UN PRESIDENTE COMO ALAN GARCÍA!”, DECÍAN LOS GRAFFITI EN LAS PAREDES DE BUENOS AIRES HACE YA CASI VEINTE AÑOS. PUES AHORA ALLÍ LO TIENEN.**

**A** sí como Alan García declaró al asumir la presidencia que el Perú no dedicaría más del 10% de sus exportaciones al pago de la deuda externa, así también el presidente argentino Néstor Kirchner hizo a sus acreedores, impagos desde hace dos años, una propuesta de “renegociación” según la cual se estima que éstos no recibirían más de 10% del valor del principal y los intereses adeudados. Que Argentina, el país más rico de América Latina aun después de la crisis, no pueda sentarse a negociar seriamente con sus acreedores —extendiendo plazos, reduciendo intereses, perdonando moras, de ser necesario— y tenga que presentar, más bien, con la etiqueta de “no negociable”, una oferta inaceptable... ¡Andá!

### Andá cantále a Gardel

El presidente Kirchner ha ido creándose una imagen que cuenta con la aprobación de un número importante y creciente de gente dentro y fuera de Argentina. Su popularidad se basa, en parte, en una postura principista con respecto a los derechos humanos, ejemplificada por la abrogación de la amnistía concedida anteriormente a los generales que dirigieron o consintieron las violaciones ocurridas en los años '70; postura que no podemos sino aplaudir. Lamentablemente, su popularidad también se basa en el viejo tango del nacionalismo y del estatismo, que él está reviviendo de palabra y de obra, con propuestas como aquella de crear nuevamente una empresa petrolera estatal. Hay otros derechos, tan humanos como los arriba aludidos, que Kirchner no ha defendido con el mismo ardor, como el derecho de los ahorristas argentinos a retirar sus depósitos de los bancos en el momento en que a ellos les parezca y en la misma moneda en la que fueron hechos.

La “pesificación” y el “corralito” no fueron un invento de Kirchner, es cierto, y ni siquiera del peronismo, sino del gobierno radical de Fernando de la Rúa, pero el actual presidente no ha hecho nada contra ellos. De cualquier forma, las protestas que determinaron la

caída de su predecesor no respondían tanto al empobrecimiento repentino del país, algo que necesitaría demostrarse con evidencias más sólidas que las que se muestran en la prensa. Hay muchísimos países pobres donde la gente no sale a protestar como lo hizo en la Plaza de Mayo, en diciembre del 2001. Creemos que esas protestas respondían más al hecho mismo de una medida confiscatoria que limitaba la capacidad de la gente de disponer de su propia plata y les arrebatava buena parte del valor de sus ahorros. Creemos además que la pesificación ilustra singularmente los mitos que se han creado acerca de la crisis argentina y que parecen guiar las acciones y proclamas de Kirchner.

Uno de esos mitos —digamos que el mito fundacional— es que la dolarización estaba llevando la economía argentina al despeñadero porque la paridad cambiaria —un peso igual a un dólar, por ley— hacía poco competitivas las exportaciones argentinas y debilitaba la posición competitiva de la industria local frente a las importaciones. Veamos. La página web del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, [www.indec.mecon.gov.ar](http://www.indec.mecon.gov.ar), muestra que las exportaciones argentinas, en valores constantes, crecieron de 16,341 millones de pesos en 1993 a 32,129 millones en el 2001, el último año completo en el que estuvo vigente la ley de paridad cambiaria. ¿Se puede sostener seriamente que la dolarización afectaba la competitividad cuando las exportaciones se habían duplicado en sólo 8 años? ¿Se puede decir que las importaciones amenazaban a la industria argentina cuando el saldo de la balanza comercial pasó, en esos mismos 8 años, de un déficit de 5,687 millones de pesos a un superávit de 2,470 millones de pesos?

Otro de los mitos dice que la crisis argentina demuestra el fracaso del liberalismo económico en América Latina. Dicen sus detractores que las reformas económicas y las privatizaciones no produjeron resultados positivos y duraderos para la población argentina. Lo de duraderos sólo el tiempo podría haberlo juzgado, de no haber sido truncadas las reformas por la pesificación y los eventos posteriores. Si fueron posi-

tivos, al menos mientras duraron, sí es algo que podemos evaluar.

Empecemos por las privatizaciones. La página web del Indec lamentablemente no da información que vaya más atrás, pero solo entre 1998 y 2001 se instalaron en Argentina más de 900,000 líneas telefónicas, que representan un crecimiento de 13%. Quizás no haya sido el caso en la provincia de Santa Cruz, donde el presidente Kirchner era entonces gobernador, pues allí disminuyeron de 35 mil a 29 mil; en cambio, en la provincia de Tucumán crecieron casi 25%, pasando de 124 mil líneas a 154 mil. Si la privatización fue un fracaso del liberalismo, no parece haberlo sido para casi un millón de argentinos.

#### **Che Carlitos, tan grande no sos**

No parece tampoco haber sido tal el supuesto fracaso de la privatización de la generación de electricidad, que entre 1998 y el 2001 creció 11%, pasando de 76 mil gigavatios-hora a casi 85 mil; o de la producción de gas para uso residencial, que creció 13%, de 5,877 millones de metros cúbicos a 6,656 millones. Mientras tanto, en la pampa argentina la producción de cereales crecía de poco menos de 25 millones de toneladas en 1993 a casi 35 millones en el 2001, un aumento de 42%; y la producción de soya (o soja, como la llaman ellos) más que se duplicaba, pasando de 10 a 23 millones de toneladas en ese mismo lapso. Es cierto que no todos los productos agropecuarios tuvieron el mismo desempeño; y seguramente el de otros sectores de la economía argentina es menos reluciente. Pero de allí a decir que las reformas económicas y la privatización fracasaron hay un salto tan grande que empequeñecería al proverbial ego argentino.

Y, entonces, si no se puede afirmar que el liberalismo haya fracasado, ¿qué cosa fue lo que perdió a la Argentina? En una palabra, la ambición de Carlos Menem por ser reelegido una vez más en 1999. Si la memoria no nos falla, la deuda pública argentina a mediados de los '90 era de alrededor de 60 mil millones de dólares, quizás 70 mil. Pero ya en 1998 había subido a 112 mil millones de dólares, y al final del año electoral del '99, a 122 mil millones. Cuando De la Rúa decretó la pesificación y el corralito en diciembre del 2001, la deuda pública había llegado a 144 mil millones de dólares.



Como tantas otras crisis económicas que han pasado a la historia, la última crisis argentina es, en esencia, una crisis fiscal. El colosal crecimiento de la deuda pública refleja un persistente déficit presupuestal, causado fundamentalmente por un crecimiento del gasto público, que, por ejemplo, entre 1998 y el 2001 pasó de 20% a 24% del PBI. Fue la crisis fiscal lo que llevó a De la Rúa a decretar la compra forzosa de bonos del gobierno argen-

tino por las AFP y lo que motivó la salida de miles de millones de dólares de la Argentina para refugiarse bancos uruguayos y que finalmente desembocó en el corralito, tratando de evitar la quiebra de los bancos argentinos. Hasta ahora el presidente Kirchner ha ignorado estas realidades y ha preferido revivir canciones del pasado. Pero si sigue insistiendo con el Cambalache, Argentina podría terminar llorando por él.

**¿Se puede sostener seriamente que la dolarización afectaba la competitividad de las exportaciones argentinas cuando estas se habían duplicado entre 1993 y el 2001?**